

16

* * *
✠ * * * 16

ORACION FVNEBRE

EN LAS EXEQVIAS QUE LA SANTA

Iglesia Cathedral de la Ciudad de Cadiz, con asistencia de
la muy Noble, y Leal Ciudad, de todo el Clero, y
Sagradas Religiones, consagrò dia 7. de
Diziembre de este Año de 1695.

A LA VENERABLE MEMORIA DE SV EXEMPLAR
Dignissimo Prelado

EL ILL^{mo}. Y R^{mo}. SEÑOR
EL Sr. D. IOSEPH DE BARZIA
Y ZAMBRANA.

D I X O L A

EL M. R. P. M. Fr. IVAN MVñOZ DE LA CVEBA,
Predicador de su Magestad, Calificador del Santo Oficio,
Doctor Theologo, y Cathedratico de Durando en la Uni-
uersidad de Toledo, y Lector de Theologia Iubilado
del Orden de la SS. Trinidad Redempcion
de Captivos en su Provincia
de Castilla.

Y LA DEDICA

AL EXC^{mo}. Sr. CONDE DE MONTE-REY, Y DE
Fuentes, Gentil-Hombre de la Camara de su Magestad, de su
Consejo de Estado, y Presidente del Supremo
de Flantes, &c.

EL LIC. D. DIEGO DE ASTORGA Y CESPEDES,
Racionero de dicha Santa Iglesia, Provisor, y Vicario
General que fue de su Illustrissima.

Con Licencia. En Cadiz: Por Christoval de Requena.
Año de 1695.

ORACION FUNERRE

EN LAS EXEQVIAS QUE LA SANTA

IGLESIA CATHOLICA DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES
HA HECHO EN LA IGLESIA DE SAN JUAN DE LOS RIOS
A LAS VESPERAS DE LA MEMORIA DE SU SEÑOR
DIGNO PASTOR

EL ILLMO Y RMO SEÑOR

EL SR. D. JOSEPH DE BARRIA

Y ZAMBRANA

EL SR. D. M. F. IVAN PASTOR DE LA IGLESIA
DE SAN JUAN DE LOS RIOS, EN LA CUAL
SE HA HECHO LA EXEQVIA DE LA ALMA DEL SEÑOR
D. JOSEPH DE BARRIA Y ZAMBRANA, EN LA
IGLESIA DE SAN JUAN DE LOS RIOS, EN LA
CUAL SE HA HECHO LA EXEQVIA DE LA ALMA
DEL SEÑOR D. JOSEPH DE BARRIA Y ZAMBRANA,
EN LA CUAL SE HA HECHO LA EXEQVIA DE LA ALMA
DEL SEÑOR D. JOSEPH DE BARRIA Y ZAMBRANA.

Y LA DEDICA

AL SEÑOR D. JOSEPH DE BARRIA Y ZAMBRANA,
EN LA CUAL SE HA HECHO LA EXEQVIA DE LA ALMA
DEL SEÑOR D. JOSEPH DE BARRIA Y ZAMBRANA,
EN LA CUAL SE HA HECHO LA EXEQVIA DE LA ALMA
DEL SEÑOR D. JOSEPH DE BARRIA Y ZAMBRANA,
EN LA CUAL SE HA HECHO LA EXEQVIA DE LA ALMA
DEL SEÑOR D. JOSEPH DE BARRIA Y ZAMBRANA,
EN LA CUAL SE HA HECHO LA EXEQVIA DE LA ALMA
DEL SEÑOR D. JOSEPH DE BARRIA Y ZAMBRANA.

En Buenos Aires, en la Calle de San Juan de los Rios,
Año de 1897.

AL EXCmo. Sr. D. IVAN DOMINGO MENDEZ DE
Haro, Guzman, y Aragon, Zuñiga, Fonseca, Ayala, y Toledo,
Conde de Monte-Rey, Condé de Fuentes, Conde de Ayala,
Marqués de Tarazona, Baron de Maldegen, &c. Gentil-Hombre
de la Camara de su Magestad, de su Consejo de Estado,
y Presidente del Supremo de
Flandes, &c.

EXCmo. SEÑOR.

A Las manos de V. Exc. embia mi rendimiento este Sermon, pre-
dicado en las Honras que la Santa Iglesia Cathedral de esta
Ciudad de Cadix dedico el dia o tano despues de su muerte, à
su Venerable, y dignissimo Prelado el Illmo. Sr. Don Io. epl
de Barçia y Zambrana, mi señor, y vi à las manos de V. Exc. como
Christiana epictima conducente à confortar el coraçon en el dolor de tal
pèrdida; de que V. Exc. por su generosa dignacion se haze muy parti-
cipe à medida del alto concepto, y demonstraciones dignas de su grande-
za, religion, y piedad, con que honro siempre V. Exc. al Illmo. Venera-
ble difunto, y supo apreciar su elevado talento, sabiduria celestial, y
heroicas virtudes: que coronadas de precioso manto, correspondiente à
la vida, sirven con su memoria de lenitivo al dolor, que motiva su falta
à los que le amaban, y amaban el bien de la Iglesia. Admita V. Exc.
este obsequio de quien por su buena ley continua en la voluntad de su
Amo (que no quiso ser vltima àzia V. Exc.) la mas reconocida gra-
titud, conque pido à Nuestro Señor prospere à V. Exc. muchos años en
su mayor grandexa.

Excmo. Señor.

De V. Exc. rendido siervo, y Capellan.

Lic. Don Diego de Astorga
y Cespedes.

550

CENSURA DEL Sr. DOCT. DON ANTONIO DE ROXAS
y Angulo, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia Cathedral,
Iuez Apostolico de la Santa Cruzada,
y Synodal de esta Ciudad,
y Obispado.

A Viendome remitido el señor Doct. Don Iuan Ortiz de Zarate y Letona, Canonigo Doctoral de nuestra Santa Iglesia, Iuez Apostolico de la Santa Cruzada, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y Obispado, por el Cabildo de Señores Canonigos in Sacris Sede Episcopali vacante, el Sermon que en las sumptuosas Exequias del Illustrissimo Señor Don Ioseph de Barzia y Zambrana, nuestro Dignissimo Prelado, predicò el muy R. P. M. Fr. Iuan Muñoz de la Cueba, del Orden Calçado de la Santissima Trinidad en la Provincia de Castilla; no me es posible negar la admiracion à su grande eloquencia, y docta expresion de las singulares virtudes de nuestro Illustrissimo Ioseph, como à la viva descripcion de las heroicas prerrogativas con que el Señor le dotò. Solo vn hijo del Orden de la Trinidad Santissima pudiera aver descubierto las preciosas memorias de nuestro Ioseph, entre las ondas copiosas de lagrimas que anegaban el Feretro de su Venerable cadaver. Del otro Ioseph Virrey de Egypto ponderò San Cyrilo Alexandrino, que Moyses hizo resuscitasse su memoria, y manifestasse su cuerpo: *Memoriam Ioseph cum cadavere sepulto resurgere fecit Moyses*; y fuè el caso, que el Nilo con sus acostumbradas inundaciones avia ocultado la tierra toda de Egypto, y en ella la Vrna que incluia sus huesos, y con divino impulso labrò vna lamina de oro, donde esculpiò, y gravò el inefable Nombre de Dios, Thetragrammaton, ò Ichovah; arrojòla a las aguas, y surcandolas diò con el sepulcro, y cadaver de Ioseph. Asì lo escriuiò el Abulense: *Ex auctoritate Ioseph constat, quòd quando Moyses voluit tollere Ioseph, Nilus fluvius inundauerat valde, & loculum Ioseph operuerat. Cum ergò Moyses eum non inveniret, scripsit nomen Domini Thetragrammaton in quadam lamina aurea, illa autem fluctuauit supra aquas, perveniens vsque ad locum in quo erat sepulchrum Ioseph.* El nombre Thetragrammaton (dize la Purpura de Cayetano) contiene el Mysterio de la Trinidad Beatissima: *Hoc nomen continet Trinitatis Mysterium*; y con el, la lamina de oro de nuestro doctissimo Orador descubriò entre las aguas de nuestras las-

ti-

timosas lagrimas à nuestro grande Ioseph , aquel Rey de la predicacion , criado en el Santuario del Sacro Monte , para el Baculo Pastoral de esta Iglesia , que parece lo avia profetizado el Real Profeta en el Psalmio 2. *Ego autem constitutus sum Rex ab eo super Sion montem Sanctum eius, prædicans præceptum eius.* Sacro Monte , llama Genebrardo à este Sion : *Mons est Sacer* ; y de Predicador de este Sacro Monte , salió à gobernar , y dirigir almas como Prelado , y Pastor : *Reges eos, pasces eos , pastoraliter reges, alludit ad Baculum Pastoralem.* Debemos, pues, los hijos de nuestro Ilustrissimo Ioseph el consuelo en tanto dolor al admirable Iacob de nuestro Orador sapientissimo. Dos hijos tuvo en Egypto el Patriarcha Ioseph, Ephraim, y Manasses: el primero, se interpreta felicidad ; el segundo, olvido de lo temporal. Nacieron del Matrimonio con la hija del Sacerdote de la Ciudad del Sol, que así se dezia Heliopolis; y para bendecirlos Iacob puso los braços en forma de Cruz. La Glosa dize, que Iacob con espíritu profetico compuso vna Republica que constasse de Estado Ecclesiastico, y Secular : *Moralitas est secundum interpretationem nominum Manasses interpretatur oblivio, & significat excellentem contemplationem : Ephraim verò fertilitas, & significat bonum activum.* En Manasses los Ecclesiasticos , diputados para el Gobierno, y Regimen de la Iglesia: *Qui per Manassen significantur sunt magis apti ad Regimen Ecclesiasticum.* A Ephraim se reduce el Estado Secular, compuesto de los Nobles de la Republica, cuyo deívelo es mantener al Pueblo en paz, fertilidad, y abundancia: *Prudentes verò per Ephraim significati sunt magis apti ad Regimen seculare, quod per se respicit conferentia humane vite :* Estos dos hermanos colocaron la Cruz que su Abuelo Iacob les dà : Donde? En el repartimiêto de tierras hecho à los hijos de Israel (Iosue 12.) tocaron à los dos desde las aguas del Iordan , y se terminaban en vn Mar grande : *Finianturque Regiones eius mari magno:* el qual, dize Lyra , es el Mediterraneo. Siendo el Mar symbolo de la amargura , y llanto : *Magna est velut mare contritio tua.* La Cruz Titular de nuestra Cathedral se halla dentro de estas aguas con tal dolor , y en èl tambien los hijos de Ioseph , y esta Ciudad Heliopolis, que Ciudad del Sol llamó la antigüedad à Cadiz, donde Ioseph se desposò con la Iglesia Gaditana, hija del Sacerdote Santiago el Mayor, que como Padre la erigió, y criò; y el Sacerdocio es el atributo que S. Ambrosio dà à Santiago: *Iacobus qui primus solium Sacerdotale conscendit.* Debes, pues, imprimir la lamina de oro de esta Oracion , para los ojos de los que

que no la oyeron , cómo se imprimió en nuestros coraçones,
cuyas doctrinas, discursos, y ponderaciones vãn niveladas por
los Decretos Pontificios, integridad de nuestra Santa Fè , y
pureza de las buenas costumbres. Así lo siento, en Cadiz à 12.
de Diziembre de 1695. años.

Doct. D. Antonio de Roxas

y Angulo.



LICENCIA DEL ORDINARIO.

Nosel Doctor D. Iuan Ortiz de Zarate Letona, Canonigo Doctoral en la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Cadiz, Iuez de la Santa Cruzada en ella, y su Obispado, Provisor, y Vicario General del, por el Cabildo de Señores Canonigos in Sacris Sede Episcopali Vacante, &c. Por la presente, por lo que toca à nuestra jurisdiccion Ordinaria Ecclesiastica, cõcedemos Licencia à Christoval de Requena, Impresor de Libros de esta dicha Ciudad, para que pueda imprimir vn Sermon, que en las sumptuosas Exequias de el Illustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Ioseph de Barzia, y Zambrana, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo que fuè de esta dicha Ciudad, y Obispado, del Consejo de su Magestad, &c. predicò en dicha Santa Iglesia el M. R. P. M. Fr. Iuan Muñoz de la Cueva, del Orden Calçado de la Santissima Trinidad, en la Provincia de Castilla: por cuya impresion no se incurra en pena alguna, por quanto de nuestra orden ha sido visto, y examinado el contexto de dicho Sermon, y en el no ay cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres Dada en la Ciudad Cadiz à catorze dias del mes de Diziembre de mil seiscientos y noventa y cinco años.

Doct. Don Iuan Ortiz

Zarate Letona.

Por mandado del Sr. Provisor, y Vicario General.

Don Iuan de Borja Poin,

Notario mayor.

D. O. M. S.

ILL^{mo}. D. D. IOSEPHO DE BARZIA

& Zambrana, &c. Episcopo Gadicensi.

EPITAPHIVM.

Admovit Malacca tuis crepundia cunis

Barzia, vagitu sat celebranda tuo.

Te Patriæ invidit Liberia; te Aula Toletò:

dignus eras cunctis vnus adesse locis.

Eloquio traxisti animos, nec fortior alter

dura triumphanti subdere colla iugo.

Transijt in libros divina scientia vocis:

Echo perennis erunt; vox ibi fixa manet.

Prævijs exemplo, te primus, & ore fuisti:

vitaquæ doctrinæ par fuit ipsa tuæ.

Dicite Erythræi, proprias qui vincere dotes,

qui plausus potuit spernere, quantus erat?

Tanti fama viri, vix non impleverat orbem;

nota sub Æoo, clara sub occiduo.

Debuerat gelidam pariter penetrare sub Arcton;

hoc quoque BARZIÆ posthuma lingua dabit.

Præsulem ad Herculeas fixit Parca vltima metas:

coelum Animam; spoliū corporis Vrna capit.

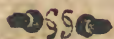
Quisquis es, afflictæ complora civis Erythræ

luge legens carmen, sit tibi mœror amor.

Lugens ponebat Domino suo, familiaris Don Ioannes
Xomelnius.



AUE MARIA.



THEMA.



Nemo natus est in terra qualis Henoch : : nec ut Ioseph, qui natus est homo, Princeps fratrum, firmamentum gentis, Rector fratrum, stabilimentum Populi : Et ossa ipsius visitata sunt, Et post mortem prophetauerunt. Ex lib. Ecclesiastici, cap. 49. à v. 16.



V N no enjutos los ojos del doloroso llanto, revertiendo todavia las lagrimas de lo intimo del pecho, mal cicatrizada en el coraçon la herida de la mas sensible pena : me mandas Iglesia Santa, Illustrissimo Cabildo, renueve lo inexplicable del sentimiento justo. Y mandas, à quien si siempre desearà obedecerte, oy como tan lastimado en este suceso funebre, con la propension à los doloridos innata, facilmente prorrumpes, y ya importuna, ya oportunamente habla, repite, inculca la causa, y las razones de su angustiosa congoxa. Con facil, pues, y aun con arrebatada obediencia subo à este puesto à desahogar, con agravar, mi dolor ; que ay motivos tan nobles de quebranto, que solo con reiterar las ansias abren desahogo al pecho: cuyo amor conserva mas viua su ignea qualidad entre las yertas cenizas, verificando firme la poetica elegancia : *Vivam quidquid ero cineres interque favillas.*

*Virg. ad
Mecæn.*

Pero què me recargo àzia mi dolor singular en perdida tan comun ? Miro à este Cabildo Illustrissimo ; atiendo à esta Ciudad nobilissima: veo à este devoto, quanto numeroso Pueblo, que individuando el sentimiento mas vivo, cada vno siente en si muy singular el dolor. Y què otra cosa podia suceder ? Si murió: huyenme las palabras para articular tanta pena ! Murió: trémula la voz de expresion tal, se retira: Murió : ò dolor ! Sobras à llenar los numeros de la equidad de lo humano. Murió: de esta vez lo digo : El Illustrissimo, y Reverendissimo Señor

A

D.

²
D. IOSEPH DE BARZIA Y ZAMBRANA: aquel Doctor insigne, que en el numero, y estatuto venerable de la Iglesia Colegial del Monte Sâto de Granada, como nube fecunda con bendiciones del Cielo volaba en alas del Apostolico zelo, fertilizando las Almas del saludable rocío. Aquel, à quien buscò en su retiro la vigilante sollicitud del Eminentissimo Sr. Cardenal Portocarrero Arçobispo de Toledo, para que colocado en el Choro de aquella Primada Iglesia en Toledo, en la Corte, en los oídos de nuestro Plijsimo Monarcha, resonassen los eccos de su Evangelica Tuba. Aquel Escritor sabio, que lleno de eloquencia, y divina, y humana erudicion, sacò à luz tantos, y tan provechosos libros como publica la edificacion comun; siendo muy benemerito por ellos de los Oradores Sagrados, y de todo el Orbe Catholico. Aquel, que renunciadas por su profunda humildad las dos Grandes Iglesias de Canarias, y de Aitorga; resistida su promocion à la Arçobispal de Granada: por especial favor de la providencia Divina, tomo el Pastoral Baculo, y llenò dignissimamente la Sede deste Emporio celeberrimo.

Què al fin murió, señores, este Doctor Ecclesiastico, este Varon verdaderamente Apostolico, vuestro Obispo Venerable, en quien con suave armonia resonaba el concento de las Christianas virtudes! *Perijt bonorum omnium armonia*, exclamo con S. Gregorio Niseno. O muerte! Que bien te llamò iniqua, inconsiderada, indiscreta, fatua, y cruel, el Gran Padre San Bernardo! Porque què mas iniqua, y torpe indiscrecion; què resolucion mas cruel, que cortar el hilo à tal vida à los 53. años, si colmada yà de frutos, aun llena de mayores esperanças? Que privar de vn golpe, de Pastor à su Rebaño; al necesitado, de alivio; y al Orbe, de tal Maestro? Ea, muevan tempestad los suspiros, y en la plea mar de lagrimas reviertan sobre ti (ò Nobilissima Cadiz!) Oceanos de amarguras.

Tal pèrdida! O Santo Dios! Iglesia Santa, Ilustrissima Ciudad, no te miras sola con la falta de tu Venerando Obispo, aunque tan crecido sea el numero de tu Pueblo? Es lo que allà lloraba Ieremias de la grande Metropoli de Ierusalem: *Quomodo sedet sola Civitas plena populo!* Sola, y llena? Si. Oyganle su razon: *Facta est quasi vidua domina gentium.* Ha quedado viuda la Ciudad, que es Emporio de innumerables Naciones; la que domina con su opulencia à las gentes. Si pues: sola has quedado (ò Cadiz!) faltandote vn Prelado de tan brillantes virtudes: *Sedet sola Civitas.* Porque no se suple tan funesta soledad con el mayor lleno de

Nisen.
orat. fun.
de Plac.
cill.

Bernar.
ser. de S.
Malach.

Thren. 1
1.

de popular poblacion: *Plena Populo*. Pues como los ojos pueden contenerse enjutos? *Quomodo?*

Pero ò Dios, y Señor mio! Iusto es que adoremos tus invetigables decretos; y que templando las queexas, junto con observar la medida que prescribes à las lagrimas: *Potum dabis nobis in lachrimis, in mensura*: Temblemos de tu trueno, que causa horror en rueda (como dezia David) *Vox tonitruui tui in rota*. Sabéis, Catholicos, que trueno es este en circulo, que nos dà la voz de Dios? Hazed, por vicia vuestra, memoria del circulo del año que ha corrido de S. Andres à S. Andres. Dia de San Andres del año de nóventa y quatro cayò vn rayo en Cadiz, executando estrago lastimoso: y cerrando el dia de San Andres el circulo de noventa y cinco, al ver la muerte de vuestro dignissimo Obispo, exclamò con profunda consideracion vn Varon pio, y discreto: *No ha sido este menos horroroso rayo*. Y no olvideis las fatales desgracias de esse dia, en que muerto el Prelado, se soltaron terribles las desgracias.

Más: *Vox tonitruui tui in rota*. Es la rueda (dize el Apostol Santiago) symbolo de la vida humana: *Inflamabit rotam natiuitatis nostrae*. Por su movimiento (comenta Olimpiodoro) y por los altos, y baxos, conque haze su circumvolucion en qualquier humana esphera: *Rota pro vita accipitur ob ipsius revolutiones, et motus*. Y quando cerrò su circulo la vida de nuestro Venerable Prelado, con voz de trueno llama las atenciones la Divina Magestad. Con voz de trueno? Si: *Vox tonitruui tui*; que si despues del rayo llega la voz del trueno à los oídos, es para que lloremos penitentes, y templemos humildes los soberanos enojos.

Finalmente: *Vox tonitruui tui in rota*. Con voz de trueno resonaba en los Pulpitos el Ilustrissimo Barzia; quando estallando viuas voces, y destellando claras, si percusoras luzes, commovia, y heria con superior eficacia los animos de los oyentes: siendo de la palabra del Altissimo otro nuevo, y perfecto *Boanerges*; con mas dicha, y mejor fin, que alaban Quintiliano, y Ciceron en el Orador Pericles: *Pericli contigit fulgurare, et tonare*. Pero nadie juzgue se exalò con la vida la voz de trueno, que todavia resuenas; despues que con la muerte perficionò el Apostolico Barzia el periodo de su exemplarissima vida. Quereis saber que clama? No solo defengãos, que es doctrina comun de las comunes muertes. Su muerte muy preciosa predica yà sin riesgos los exemplos de sus heroicas virtudes.

Psal. 79

6.

Psal. 76

19.

Cayò en vnacasa, matò à vn hombre, y lastimò à otras personas.

Este dia de S. Andres que murio su Ilust. repentina-mente murieron 711 Sacerdotes, y vn Titulo.

Iacob. 3.

6.

Olimp. in Eccli.

12.

Marc. 3.

17.

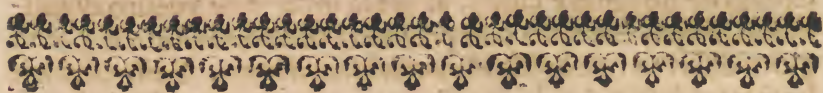
Quintil. lib. 1.

cap. 6.

Cic. de perfect.

Orat.

Estas feràn de mi Oracion el objeto : en que protestando toda veneracion, y obediencia à Decretos Pontificios, y guardando à la verdad fidelissimo decoro ; debome lastimar de que à este grande Aquiles de la Milicia Apostolica , à este Orador consumado, quepa en este dia tan frio, è ineloquente Orador: si bien para lograr algun acierto (de mas de lo que fio de su merito) aunque desdiga algo del mas corriente estilo; busca mi necesidad el mas amable recurso : qual es el nombre que tanto venero, predicò, è imprimiò en los coraçones nuestro Venerable Prelado: el Nombre dulcissimo de la Madre de la Gracia:
AVE MARIA, &c.



Nemo natus est in terra qualis Henoch :: nec ut Ioseph , qui natus est homo, Princeps fratrum, firmamentum gentis, Rector fratrum, stabilimentum Populi : & ossa ipsius visitata sunt , & post mortem prophetaverunt. Ex lib. Ecclesiastici, cap. 49. à v. 16.

Contienen las palabras del Thema () el elogio que dà Iesus Sirach entre los encomios de los Padres antiguos; a Ioseph el antiguo Patriarcha , comparandolo con Henoch : *Nemo natus est in terra qualis Henoch , nec ut Ioseph.* Y vsa de la comparacion (dize el P. Cornelio) para significar , que assi como en el siglo antes del diluvio no tuvo Henoch semejante en la virtud, y piedad; assi en el siglo posterior al diluvio no tuvo otro semejante Ioseph : *Sicut primo mundi seculo ante diluvium, nullus fuit similis Henoch, virtute, & pietate; sic pariter posteriori seculo post diluvium, nullus fuit similis Iosepho.* Y què dize de Ioseph ? Dize que nació hombre, Principe, y Rector de sus hermanos, firmeza, y estabibilidad de el Pueblo, y de la gente : que fueron visitados sus huesos, y que prophetizaron despues del aliento ultimo.

Estas palabras todas forman lema, y epygrafe de acomodacion propriissima al cuerpo respectable de nuestra funebre emprensa. Porque de vn illustrissimo Ioseph, que desde que nació fuè hombre, dedicado à Dios en racionales obsequios. *Qui na-*

3
us est homo. Que fuè firmamento, y columna de luz para los
 Pueblos, y gentes, con su vida, con su voz, y sus admirables es-
 critos: *Firmamentum gentis, stabilimentum populi.* Que fuè Princi-
 pe, Rector, Obispo amantísimo de sus hermanos, y de todo su
 Rebaño: *Princeps, Rector fratrum.* Que fuè visitado del Cielo, y
 cuyos huesos predicaron desde el Tumulo: *Ossa ipsius visitata*
sunt, & post mortem prophetauerunt. Qué cosa mas propia se pue-
 de dezir, que exclamation con el Ecclesiastico, no ha nacido en
 estos siglos hombre, ni pariò alguna madre otro semejante à
 nuestro Ilustrísimo, y Venerable Ioseph. Al modo que el otro
 Ioseph antiguo fuè el fin igual de su siglo; como en el suyo lo
 avia sido Henoch: *Nemo natus est qualis Henoch, nec ut Ioseph.* El
 Syro: *Et mater ut Ioseph non peperit.* Tengo ya paura por donde
 arreglar los discursos. Entremos en el primero.

§. I.

NO tuvo Ioseph semejante aviendo nacido hombre: *Nemo natus est ut Ioseph, qui natus est homo.* O nació varon,
 segun la leccion Griega: *Natus est vir.* Porque desde
 que nació tuvo Ioseph sus aumentos: *Ioseph, id est aug-*
mentum. Es digna de reparo vna paterna equivocacion, quan-
 do renació nueitro Venerable difunto en el Sagrado Bautismo.
 Preguntado de el Parrocho su noble, y virtuoso Padre, que
 nombre gustaba se le pusiese à su hijo? respondió acelerado:
Llamele vsted San Ioseph. Pero si entonces se celebrò con gracejo,
 como lapso de la lengua, piadosamente discurro que governò
 su lengua alguna superior impulso; y que en dezir llamassen San
 Ioseph à su hijo, intervino aquel linage de profecia, de que le
 hazian mas capaz sus costumbres ajustadas, que al otro, que
prophetavit, & hoc à semetipso non dixit. Ni le engañara la pru-
 dente expectacion; pues desde los años primeros, en que em-
 pieça à rayar la luz de la razon, y discurso, viò à su hijo Ioseph
 adornado de discrecion varonil, modestia Angelica, gravedad
 juiziosa, y mas que pueril virtud. *Ioseph natus est vir* (dixo el
 docto Cornelio, hablando de aquel antiguo) *quia à puero virilem*
sapientiam, modestiam, gravitatem, virtutem praeetulit.

Aquella compostura grave, aquella gravedad tan modesta,
 aquella virtud por mas reconcentrada menos aparente, y rui-
 dosa, que visteis, Fieles, todos en el Ilustrísimo señor Barzia,
 era de la edad que su vida. No conociò en la puerilidad mas
 ju-

Left.
 Grec.

Index
 Biblic.

Ioan. II.
 51.

Alapid.
 in Eccli.
 supra.

juguete, que el retiró a vn quartico de su casa, donde imitaba, como observaba en la Iglesia, el culto de los Altares. En concurso de otros niños, sentado en una silla les hazia Sermones, ensayandose ya à la vocacion de su empleo. En las Escuelas de la Sagrada Compañia, donde felizmente aprendió la latinidad, y retorica, se admiraban aquellos sabios Maestros de oirle declamar con los primores de diestro, y consumado Orador. Solicito ya entonces de su eterna salud, estuvo resuelto, y dispuesto todo (algunas vezes me lo dixo su Illustrissima) para tomar en el Convento de mi Religion en Malaga este Sagrado Abito. Pero la Divina providencia, que le destinaba otro rumbo, inspirandole se ciñesse con voto de virginidad perpetua (como lo hizo) lo conduxo à Granada à ser Collegial del Monte Santo; Seminario, si otro alguno, celebre de la mas culta educacion; de las mejores letras, y virtudes exemplares.

Alli se dedicò con tal teson al estudio, à la oracion, y exercicios virtuosos, que rendidas las fuerças al trabajo, todos le lloraban difunto en su adolescencia florida, porque le vieron ya hecico confirmado. Pero el Señor de la vida, y de la muerte, entonces le sanò, le sacò Estudiante muy aprovechado en Sagrada Theologia. y Doctorado en esta facultad Sacra, el Illustrisimo señor Obispo de Iaca Don Antonio Piña-hermosa, le llevó para su Theologo, Examinador, y Visitador de su Obispado: y en aquella Ciudad, acompañandose solo con los Ecclesiasticos de mas talento, y exemplo, sobrefalia el resplandor de sus virtudes, propias de la altissima Dignidad, que recibió, de Sacerdote, à quien grangeaba mas respeto su modestia: reluciendo en los años de mas riesgo à la honestidad de sus costumbres el hermoso aspecto, gentil disposicion, estatura, y proporcion agradable de sus prendas corporales. Pero Ioseph que se ciñó, y se estrechò desde niño con la oracion, con la mortificacion, y el estudio, no declinò vn apice de la integridad de su umento. Antes bien pactando, como el Santo Iob, con sus ojos total exclusion de especies, de objetos halagueños sensuales: *Pepigi fœdus cum oculis meis, ut nò cogitarem quidem de virgine:* lograba en las virtudes mas creces al passo de sus años, y de sus obligaciones; triunfando del domestico incentivo, y de las invasiones exteriores que le provocaba su bella disposicion juvenil.

Iob 31.1

Gen. 49.
22.

Notable elogio el que dà a Ioseph su hijo el Patriarcha Iacob: *Filius accrescens Ioseph: filius accrescens, & decorus aspectu.* Po-

ne-

7

nese el Santo Patriarcha à mirar à su hijo en la hora de las verdades, que es la vltima de la vida, y exclama como admirado: Mi hijo Ioseph es muy crecido en toda honestidad, y virtud: *Filius accrescens Ioseph*! Notables son sus aumentos! *Filius accrescens*. Y es joven bien dispuesto, y sin los melindres de afeminado, es hermoso: *Et decorus aspectu*. Como si dixera: que siendo Ioseph joven de gentileza tan rara, no haga en el la mozedad de las fuyas! Aquí ay mucho de Dios. Muy descollada sube esta virtud.

Pues què si à esto (prosigue el Santo viejo) se añade el saber que las donçellas, y damas discurrieron sobre el muro? *Filia discurrerunt super murum*. Su integridad de costumbres excede al vulgar asombro. Pregunto agora yo: el que las damas sobre el muro discurren, por dode arguye en Ioseph vna honestidad heroyca? Es el caso (responden Caietano, y Lipomano) que quando el joven Ioseph salia de su retiro à lo publico, de tal fuerte se llevaba su gentileza los ojos, que las damas mas recatadas, y hermosas salian desfaladas a los muros, à ventanas, y azoteas, para verle, y ser de el vitias. Y no peligrar con esto, antes si sobrefalir la honestidad de Ioseph, es monitruosa honestidad.

Aun mas lo estrecha à lo textual Ruperto: *Filia discurrerunt super murum*: No sabeis (dize) el suceso de aquella desembuelta señora, que aviendo puesto los ojos, y coraçon en Ioseph; para el logro de su gusto, y derrocar el muro de tan firme honestidad, discurrió ponerle en el lance mas estrecho, si Ioseph no huviesse atropellado por todo, antes que por el pecado? Pues què mayor heroicidad de la modestia intigne, y pureza admirable de Ioseph? *Filius accrescens Ioseph*. *Filius accrescens*.

O Ioseph Illustrissimo! siento que me limite muy difusa aplicacion la cortedad del tiempo. Pero no escuso dezir, que hasta en el sitio del Tribunal Sagrado, con pretexto de consulta, y de la salud del Alma (no dava lugar su circunspeccion, y retiro à lo que no venia con este decoroso pretexto) se le atrevió (ò sacrilega audacia!) vna hermosura armada de todo el estudiado atractivo, y que abandonava, demàs de la conciencia, y natural verguença, prendas de sangre, y estimables respectos àzia el mundo: Pero apenas tocò al casto oido el veneno, quando sacudido de Ioseph con prompta resolucion, librò su indemnidad en la fuga, y no temió, como verdadero Ioseph, la consequencia regular de semejante desprecio; que es

Caiet. &
Lipom.
ibi.

Rup. ap.
Cornel.
in Genes. sup.

vna implacable ira, que labra del execrado delito el padron de injusta infamia. Zelo Dios en este punto su honor, como lo avia escogido para Apostol de estos tiempos, en quien es tan necessaria la fama, que es el buen olor de Christo, junto con la candidez, que reconoció San Pablo, y comentaba Augustino: *Christi bonus odor sumus. Olor bonus fama bona.* Pues es constante pierde mucho la eficacia de la Doctrina Evangelica, si ay mancha en quien la predica; ò si acaso perciben olor malo los oyentes.

2. Corin.

2. 15.

Aug. tr.

50. in

Ioan.

Ves aqui, gravissimo Auditorio, à tu Illustrissimo Obispo, que nació hombre, ò varon: *Qui natus est homo, qui natus est vir.* Y este es singularissimo elogio, quando los que degeneran de varones son tantos, que (como dezia el Ecclesiastes) apenas entré mil se halla vno: *Virum de mille unum reperi*; ò como escribe Isaias: *Vidit Dominus, quia non est vir.* Los ojos clarissimos de la Magestad Divina, aun no encuenrran vn varon. Pero si lo fué à nativitate, y muy segun su coraçon, y su agrado, tu Prelado Illustrissimo Ioseph: *Qui natus est homo*; y como tal

Ecclef.

7. 29.

Isai. 59.

16.

§. II.

ENtro en el segundo punto: mirandose Ioseph nacido para el trabajo, como el ave para el buelo: *Homo nascitur ad laborem, & avis ad volatum.* Trocò con discrecion alta aquella sentencia de Tertuliano, celebrada por obscura: *Nemo nascitur alijs, moriturus sibi.* Por que tratò de no morir solo para si, el que avia nacido para otros, y salud eterna de muchos: y como hombre, que nos concedió el Cielo en estos tiempos infelizes, para que no pudiesen quejarse los paralyticos pecadores de que no tenian hombre: *Non enim non habeo*; aviendo vn Barzia, que convirtiesse perversos, que consoladasse lo roto de las costumbres, y fuesse firmamento, ò columna de la doctrina, y virtud en los Pueblos, y las gentes: *Firmamentum gentis, stabilimentum populi.*

Iob. 5.

7.

Tertul.

lib. de

Palio.

Ioann. 5.

7.

A los primeros años que gozaba el Sacerdocio, sentia en si nuestro difunto Illustrissimo grandes interiores impulsos de cooperar con sus talentos à la salvacion de las almas. Pero siendo tan arduo, y mas en pocos años, proseguir utilmente, y sin dispendio proprio esta nobilissima emprella; sintiendo baxamente de si, resistia à la vocacion su humildad. Media su talento, y espiritu con el fervor, y ciencia que pide la predicacion del

del Sagrado Evangelio, y requiere el Tribunal formidable del Confessionario: y si le inclinaba la confianza en la Divina gracia, le retraia la desconfianza propia. Pero (caso notable!) en la perplexidad de estas dudas le parecio oia, y ciertamente se le imprimiò con grande luz, y devocion de su alma, este verso de el Psalmo 31. *Intellectum tibi dabo, & instruan te in via hac, qua gradieris, firmabo super te oculos meos.* Te darè entendimiento, y te instruirè en este camino, por el qual andaràs; y fixarè mis ojos sobre ti. Palabras que en los trabajos, fatigas, y tribulaciones que le sobrevinieron despues, meditadas va poco le deshazian todos sus interiores nublados.

Psal. 31.
8.

Supongo el puntual cumplimiento de aquel primer hemistichio: *Intellectum tibi dabo*; porque entendimiento tan claro, dictámenes tan rectos como los suyos, con el Don de consejo para la direccion espiritual; y aquel modo elevado de concebir siempre dirigido à purificar las conciencias, bien conocido es que todo le cupo por Don especial de Dios. Reparo en el segundo, que dize: *Instruan te in via hac, qua gradieris.* Te instruirè en este camino, por el qual andaràs. Y què camino es este? El de la predicacion, y direccion de las Almas: por el qual andaràs lo que tè dure el vivir: *Gradieris.* Andaràs sin que te pares ocioso, porque este camino no admite alivio, ò descanso, y solo ha de conocer al de la vida por termino. Todo lo vimos cumplido en nuestro infatigable Prelado; como tambien la suave amorosa providencia, conque puso en el los ojos, y lo dirigió por las sendas de su agrado la Magestad Soberana: *Firmabo super te oculos meos.*

Antes de estàr adicto à alguna Iglesia, llamado del Eminentísimo señor Cardenal Aragon, predicò Misiones en el Adelantamiento de Cazorla, donde deshizo irreconciliables discordias; y embiado à la Corte cogiò grandes frutos de reformation de costumbres. A poco tiempo electo Canonigo del Sacro Monte de Granada el año 27. de su vida, permaneciendo allí quinze años con extraordinario consuelo: quien podrá dezir quantas almas ganò para Dios en aquella Ciudad, y Arçobispado? Quantas en la de Sévilla, y su dilatado distrito? Del Monte de la myrrha, y del incienso donde instruia su animo con la oracion, con la mortificacion, y con prolongado estudio, baxava como Leon generoso à sacar de las garras de los lobos infernales las pressas que executaba su astucia en incautos, y ciegos coraçones. Y aviendo salido yà a la publica luz algu-

nos de sus libros, con aplauso comun de los virtuosos, y doctos, siendo de edad de quarenta y dos años, el Eminētissimo señor Cardenal Porto carrero, motu proprio, ò por Soberano impulso, muy congruente al zelo con que ama el decoro del Choro de su Iglesia Primada, le diò la Canongia de aquella Santa Iglesia; y aviendose negado por no dexar su retiro, à Prebenda de Sevilla poco antes, aceptò la de Toledo obediente al dictamen de su Padre Elpiritual, Religioso de grandes letras, y virtudes, con quien comunicò, siempre que lo sufrieron las distancias, todas sus resoluciones; y de quien espero dè à luz noticias grandes de nuestro Venerable Difunto. En Toledo continuò el empleo de su vocacion santa; sin que el peso de tan grave residencia le eximiesse del trabajo de la voz, y de la pluma. Y passando de alli à Madrid, donde con gracia de su Predicador le detuvo la Regia benignidad, se puso ley de tan abstraído retiro, que vivia en la Corte como si fuera desierto.

Pero quien podrá pesar discretamente los primores conque en lugares tan varios, y diversas circunstancias exercitò las virtudes? Què constante en observar su proposito! Què limpio en el desasimiento! Què generoso en la humildad! Oyendo muchas vezes, y à vezes desde los Pulpitos, desprecios de su persona, y talento superior. Què pureza de zelo perpetuo: en promover la gloria de Dios, y la salud de las Almas en sus Sermones, y escritos; sin extraviarse jamàs à ostentaciones de ingenio, aunque admira à todos su discurrir ingenioso. Con què prudencia no aguantò los discursos de los hijos del siglo, que miden por las desigualdades de su coraçon el ageno; y le censuraban los passos de su intencion mas recta, como dirigidos à pretension ambiciosa; pero no pudieron mellar, ni manchar el diamante de su animo, ni con los golpes, ni con los colores reflexos de sus empañados, y mal empañados antojos. Porque atento nuestro Illustrissimo Ioseph à la Diuina instruccion: *Instruimur in via hac*: perseverò en el empleo de su talento, y erudicion soberana, sustentando los Pueblos, y las gentes con la celestial doctrina.

Dominus dedit mihi linguam eruditam, ut sciam sustentare eum, qui lapsus est, verbo. Dezia el Evangelico Profeta. El Señor me diò una lengua erudita, para que acierte à sustentar al que cayò, con la Divina palabra. De suerte que con la palabra de Dios, acompañada de la buena erudicion, levante al pecador de la culpa, y le establezca en la virtud, y en el bien, conque no vuelva à caer.

Así

Asi entiendo este texto. Y se me ofrece un reparo. No lixe el Propheta que le dió el Señor la lengua erudita, para atraer à los hombres, como con las cadenillas de Hercules, à su cithnacion propria; sino para saber ganar, y mantener en temor santo à las Almas. O! verdaderamente es pernicioso abuso de los Dones de Dios, si los eruditos, y doctos Predicadores tiran à ganar para si la gracia de las gentes, y no à que la gracia de Dios sea estimada de las gentes.

Con una duda aora he de preguntar à Isaías: dime, Prophe-
ta santo, como te dispusiste à que Dios te comunicalle el dezir erudito, y fructuoso? Pero yà sin detencion nos responde: *Erigit mane, mane erigit mihi aurem, ut audiam quasi magistrum*. Todas las mañanas me levanta Dios el oído para oírle como à Maestro. Y no bastara esto solo: sino que en abriendome el oído, yo no le resisto, ni me aparto, ò buelvo atrás de aquello que es de su agrado: *Dominus Deus aperuit mihi aurem, ego autem non contradico; retrorsum non abij*. Como si dixera el Propheta: Acudiendo à oír à Dios, como à Maestro, todas las mañanas, y con no resistir, ni bolver el rostro à las inspiraciones Divinas, vine à alcançar lengua tan erudita, y fructuosa, para levantar los caidos, y mantener en pie à los que antes avia levantado: *Dominus dedit mihi linguam eruditam, ut sciam sustentare eum, qui lapsus est verbo*.

O eruditísimo, y fervorolísimo Barzia! De donde te vino essa lengua, y essa pluma, que es otra lengua dorada, de erudicion sin igual, para levantar pecadores, y confirmar, ò fortalecer à los flacos en la solida virtud? Pero què pregunto? si antes de sentarte cada dia en la mesa del estudio; si antes de subir à los Pulpitos, te entregabas en la oracion muy de espacio al Divino Magisterio? Siendo tal el aprecio con que guardaste tus instrucciones, è impulsos, que no bolviste atrás de tu camino prescripto, ni por su austeridad laboriosa, ni por la detraction, y persecucion de los emulos: *Retrorsum non abij*. Por esso felizmente conseguiste ser estabilidad, y firmamento de los Pueblos, y las gentes: *Firmamentum gentis, & stabilimentum populi*.

S. III.

YA se acerca el discurso à contemplar à Ioseph Principe; y Rector de sus amados hermanos: *Princeps, Rector fratrum*. Ya le venero Obispo, y Obispo Predicador; título que la Iglesia aplica especialmente al Apostol San Andres:

Ecclef. in Collect. B. Andrea. dres: *Andreas Apostolus extitit Predicator, & Rector.* Y en dia de este gran Santo cerrò nuestro Ioseph su hora vltima en la Cruz de su conformidad pacifica, quanto heroyca. Y què sè yo, si quando los Medicos no creyeron saliesse de la nôche de el Domingo 27. de Noviembre, se detuvo hasta el dia de San Andres la muerte, con particular mysterio. Lo que sè dezir es, que quatro dias antes le oimos como reprehendiendose por no hallar en el lecho acomodado sitio: *Merecia yo por mis culpas estar en una Cruz, como mi Padre San Pedro, la cabeça à çia abaxo.* Y asì parece dilatò Dios su vida hasta el dia de San Andres, para que à imitacion del grande Apostol se gozasse mas tiempo, y abraçasse mas tierno con su Cruz.

Grandeza summa de Dios! Quien entenderà los caminos de tu providencia amorosa? Que pongas à Ioseph en la Sede de esta Illustissima Iglesia, infundiendole resistencias, y renunciàs à las de Astorga, de Canarias, y Granada, para que solos quatro años gozallè esta su dilecta Diòcesis de su gobierno recto, y de su presençia amable! Catholicos devotos Gaditanos, que os diò Dios tal Obispo, para que tan presto le llorasseis difunto! O Nobilissima Cadiz, el nombre de tu Obispo, que corre ya venerado por Estrangeras Naciones, no te hará menos celebre, que el riquissimo comercio con que manejas dos mundos.

Job. 28. à v. 17. vsq; 22. Pareceme que escucho en las Naciones todas à los deseos de su salud eterna, preguntar con Iob: *Sapientia ubi invenitur? Unde sapientia venit?* De donde viene, ò donde se halla la mejor sabiduria? Tal joya no se feria en la tierra de los que viuen al gusto. No està en nuestras entrañas, responde el mar, y el abismo. Pues quien darà noticia de riqueza tan preciosa, que ni el cristal, ni el oro, ni la Etiopia, ò India con todas sus preciosidades, y especies subministran tesoro tan insigne? Ea (respondo yo) vengan à Cadiz todas las Naciones del mundo, y hallaràn el tesoro de la sabiduria del Cielo, que es el mejor espolio, que à los que quedamos acà hijos de la Catholica Iglesia, nòs dexa su grande Obispo; cuya perdida, y muerte estiende mas la fama de sus mayores reales: *Perditiò, & mors dixerunt, auribus nostris audibimus famam eius.* Conciliando sin duda à esta Ciudad los aumentados creditos debidos à vn Empòrio, que no solò frecuente la codicia; sino tambien la nobilissima sed de adquirir los bienes incorruptibles del Alma.

Pero què dirè, Fieles, de la vigilancia de vuestro dignissimo Pa-

Pastor en estos quatro años q̄ le merecisteis gozar? Todos sois testigos de lo mucho que trabajò por el bien de vuestras Almas su pia sollicitud. De què medios no se valiò su cuidado? Por si, por Ecclesiasticos, y Religiosos doctos, y zelosos, de diversos Institutos, que buscaba, y agassajaba con paternal afecto; por el repartimiento continuo de varios devotissimos libritos; no cesaba de malquistar las culpas, y fomentar desleos de la salvacion de las Almas, à cuyo bien proveyò tambien para las futuras edades, fundando perpetuas Misiones en el Religiosissimo Convento del Gran Padre Santo Domingo, Orden de Predicadores de esta Ciudad de Cadiz, que escogió como Plaza fuerte de diestra, y veterana guarnicion, para que defendiesse à esta Ciudad, y todo el Obispado, de las correrias, y asaltos del enemigo comun. Con quanta devocion, y ternura amplió el canto, y mayor culto del Rosario, y Nombre de la Virgen Purissima M A R I A ! haziendo por su persona muchas fervorosas Platicas. Y saliendo su zelo à mas largo territorio, con los medios que produjo la impressiõ repetida de sus libros, fundò en Xeve (Lugar donde està el Solar de su muy noble ascendencia, en el Reyno de Galicia) Escuela para enseñar à los niños la Doctrina, y primeros rudimentos. Y en el Sacro Monte, en San Phelipe Neri de Granada, y en el lardin fragante de virtudes de Monjas Recolectas Augustinas, dexò hermosos vestigios de su liberalidad, y de su piedad Religiosa. Pasina tanta actividad de sollicitud, y zelo, junto con vn tenor de vida que tocaba sin desorden al extremo de pacifico sumamente retirado, y con discrecion concertado. Y sin pausar en la ebulgacion de sus libros, y todo junto sin despreciar en lo que tocaba à su alta obligacion, los apices mas menudos. O admirable trabajar, con el Alma, con el cuerpo, con la pluma, y con la voz! Y aun por esso en el ministerio Episcopal, y Apostolico es digno nuestro difunto Illustrissimo de los mayores aplausos.

Mucho han trabajado los Apostoles, y Discipulos de Iesu Christo; pero yo (dize San Pablo) mas he trabajado que todos: *Abundantius illis omnibus laboravi*. Supongo à Pablo muy distante de vana presuncion, en esto que dezia à los Corinthios, para edificacion, y utilidad comun; pero se ofrece la duda. Porque San Pablo menos años que los otros Apostoles sirviò con su Dignidad à la Iglesia. Los demás Apostoles fueron llamados antes, y perseveraron con Christo en grandes tribulaciones. Antes que predicasse San Pablo, y à los otros avian predicado mu-

I. Corin.
15. 10.

cho. Si peregrinò por el mundo, todos hizieron lo mismo. Si padeciò ignominiosas injurias, todos tuvieron bien en que exercitar la paciencia. Pues en què esta el exceso de los trabajos de Pablo? Dexenme discurrirlo de lo que he leído en este punto. Miren, señores, es verdad que predicaron, peregrinaron, padecieron mucho todos los Apostoles de Jesu Christo Señor Nuestro; pero San Pablo fuè el Predicador de la verdad, y el Doctor de las gentes llamado por excelencia; y era tal su zelo, que se consumía, y cada día moría por la salud de las Almas: *Quotidie morior per vestram gloriam*. Mas: de los demás Apostoles, aunque algunos escribieron Epistolas de exortacion, San Pedro dos, San Juan tres, Santiago vna, otra San Thadeo; entre todos no passaron de siete: San Pablo solo, escribió catorce. Pues bien dixo que à todos los excediò en el trabajo. Porq̃ predicar en voz qual ninguno; zelar tan tiernamente las Almas; instar quotidianamente por el bien mayor de la Iglesia; y juntò con esto atarearse tanto al beneficio vniuersal de la pluma, sin duda fuè exceder en el trabajo à todos: *Abundantius illis omnibus laboravi*. Y fue darnos luz para conocer los Pastorales excesos, conque llenò el Ilustrísimo Barzia el titulo Apostolico de Obispo: *Rector fratrum*.

§. II. III.

Refrenando el dolor, llego al vltimo punto, en què no sin assombro refiero la preciosa, y tranquilissima muerte de tan Venerable Prelado. El Thema dize: *Ossa ipsius visitata sunt*. Y otros añaden: *Visitata sunt à Domino*. Visitò el Señor los huesos de Ioseph. Donde es de notar, que las frases que explican visitas de Dios en la Sagrada Escripura, vnas veces denotan los efectos de su ira, y otras los beneficios, y favores de su gran misericordia. Con misericordia a pocos concedida visitò el Señor à su siervo Ilustrísimo Ioseph. Por dos, ò tres vezes, durante la enfermedad, le oí à su Ilustrísima dezir: *De excelsò misit ignem in ossibus meis, & erudit me*. Humillandose con la enfermedad como merecida pena; y juntamente como complaciendose con el recibo de alguna especial noticia.

Pero què me detengo en asegurar la noticia que Dios le comunicò de su cercana muerte, teniendo tan patentes expresiones? Desde el dia catorze de Septiembre se apresurò à concluir

1. Corin.
sup. v.
31.

Ierl.
Grec.

Thren.
cap. I.
v. 13.

cluir todas sus dependencias para la vltima jornada, contristando cada hora con hablar de su muerte à su amante, y virtuosa familia. El dia diez y nueve de aquel mes me escrivio vna carta (que no sè à que proposito traxe en vna cartera) en que me dize: crecen sus achaques al passio que se le acerca su vltimo dia; y en ella me insta con las mayores expresiones de antiguo mutuo afecto para obligarme à que le viniesse à ver; caso dificil por lo que me precisaban à no salir de Tolèdo, las dependencias de mi obligacion; si mi Prelado no me huviera dado sin repugnancia licencia, aunque por tassado tiempo. Al quarto dia que lleguè à la Isla de Leon, donde estava su Illustrissima, y fuè el nueve de Noviembre, passeandonos los dos en su quarto, antes de aver sentido novedad en sus achaques, me dixo con su discrecion apacible: *Se me ha soltado la imaginacion* (à quien con gracia solia llamar la loca) *y se me propone ha traído Dios à V. P. para que me asista en la muerte. Y quiero que me confiese oy, dando vn repasso a los quatro años de Obispo.* Como lo hizo aquel dia: y hablandole yo en èl, y en el siguiente, confiado en lo docil de su espíritu, lo que me parecia prudencia, y consejo oportuno para vna imaginaciõ turbada; me respondiò, no despreciaba vn sueño de la noche 14. de Septiembre, en que vna persona virtuosa, yà difunta, que avia sido su hija espiritual, le avia dicho que à los dos meses avia de morir. Y passò à hazer memoria de que vn Collegial de singular virtud, estando para morir en el Sacro Monte de Granada, dixo à su Illustrissima (que entonces era de quarenta y dos años) le restaban onze de vida, en que trabajaria mucho por el bien de las Almas, y servicio de la Iglesia. Quien, pues, no colige de todo este conjunto, quan prevenido para la mas dura hora tenia Dios à su siervo?

Aun todavia observè cosas dignas de piadosa reflexion. Començò por ligeras destemplanças su vltima enfermedad. Y quando en los principios hazia la naturaleza su oficio, deslizando en el coraçon deseos de mas vida, para concluir algunas materias importantes, que concernian al bien de sus Ovejas, y para comunicar al bien publico otras obras vtilissimas que tenia medidas; bolviendo promptamente sobre si àzia su muerte, como yà muy proxima, mudaba la conversacion. Y vez hubo, que hablando de començar nuevos libros, se detuvo, repitiendo con gracia el dicho de su muy devoto San Francisco de Sales: *Bueno es que la muerte nos halle trazando, y pensando en grandes cosas del servicio de Dios, y utilidad de su Iglesia.* Prosiguiò la do-

len-

lencia, y quando nõ hallaba riesgos la mas prudente, y docta Medicina, sincopizada el Domingo 27. de Noviembre la calentura, à la tercera vez que repitiò el dia de San Andres, despues que recibì con sosiego devoto los Santos Sacramentos, despues que con amor Paternal se despidiò de su afligido, y lastimado Cabildo; despues de aver estado aquellos tres dias tolerando remedios muy violentos, con vna invicta paciencia, y con notable silencio, y recogimiento de espiritu, despues de averme pedido le absolviesse Sacramentalmente cien mil vezes (que estas fueron poco antes de espirar sus encarecidas voces) diò su Alma al Señor, con admirable compostura de cuerpo, tranquilidad de animo, y singularissima paz. O muerte preciosa la de los que emplean sirviendo à Dios la vida!

Deuter. Como murió Moyses? *Mortuus est Moyses servus Domini iu-*
34.5. *bente Domino.* Murió Moyses el siervo del Señor mandandò-

Deuter. selo el Señor. No murió de enfermedad aguda, sino por
32.49. *Morere.* Noten, por què se llama siervo del Señor Moyses

Josue 1. quando se dize que muere? *Mortuus est Moyses servus Domini.* Y
2. aun el mismo Dios buelve à repetirlo. Mira (dize à Josue)

Calet. in Moyses mi siervo ha muerto: *Moyses servus meus mortuus est.* Fue
Jos. sup. como si dixera (expone el Cardenal Cayetano) murió Moyses en mi servicio.

Todo lo que el era, todo lo que obrava, y

trabajava era mio: Pues claro es toca al Señor todo lo que es

de los siervos: *Mortuus est in statu servitutis mee quidquid erat,*

quidquid operabatur meum erat. Servus enim totum quod est, Domini

est. Todos los Israelitas eran siervos de Dios (Dize San Juan

Christostomo) pero por antonomasia se llama siervo Moyses,

porque daba luz à todos con su vida, con sus costumbres, y

escritos. *Omnes Iudæi servi erant, sed præcipuè Moyses vita, & mo-*

ribus. elucescens.

Mas: yà estamos en que murió con noticia anticipada, y

por obediencia, Moyses; pero como fuè su muerte? *Iubente Do-*

mino. Otra leccion: *In osculo Domini.* En el osculo del Altissimo.

Como quando vna madre (comenta el docto Viegas) besa tier-

namamente, y abraça al hijo pequeñito, que esta reclinado al le-

cho. Porque fuè la muerte de Moyses tan apacible, tan tran-

quila, y suave, que parece le fuè bebiendo el Señor las ultimas

respiraciones: *In osculo Domini.*

Gravissimos oyentes: no me tengais por nimio si os llamo

à la aplicacion. Verdaderamente con fundamentos tan Chris-

tianamente graves, como los que he referido, no cae en im-
prudencia ligera la pia credulidad. Ea que si : visitado fuè de la
Divina misericordia vuestro amantissimo Obispo el Illustris-
simo Barzia : *Et ossa ipsius visitata sunt*. Y què sè yo si la noche
que estubo en el Salon del Palacio Episcopal su Venerable ca-
daver, fuè visita del Cielo para conciliar mas veneraciones
justas à tan exemplar Prelado, vna suavissima musica, que di-
xeron aver oido à deshora testigos muy fidedignos. Como
tambien lo que intunia vn prudente experimentado, y docto
Padre espiritual ; y es que à vna Alma contemplativa , à quien
avia encargado encomendalle à Dios al Illustrissimo difunto,
se le representaba vn globo candido , indice de la pureza de
nuestro dignissimo Obispo.

Y finalmente aquella commocion tan general del Pueblo
numeroso, conque corria à ver, y besar los pies a su Prelado di-
funto : aquella devocion conque se atropellaban todos, y entre
todas personas no vulgares , a tocar al cadaver sus Rosarios:
aquellos suspiros, y gemidos de las personas mas sencillas , y
aun de las rudas, y zafias, que à voces lamentaban tanta pèrdi-
da : no es argumento : De què ? De que *Ossa ipsius post mortem
propheta verunt* : de que es admirable en sus siervos el Señor : y de
que despues de su muerte multiplica testimonios en credito de
su virtud.

Ceslo yà , Catholico Auditorio, no sè si excitandome à
complacencias , ò bolviendome à las dolorosas lagrimas : à
complacencias , porque este Venerable Prelado salio ya de es-
ta region de miserias : ò à lagrimas , porque àzia nosotros su
pèrdida es lastimosa. Y siempre debe estar delante de los ojos
el quebranto, y conocimiento humilde, de que no merecimos
tener mas tiempo acà al Illustrissimo Ioseph tan en todo su-
perior, por Dignidad, por letras, y virtudes.

Llorad pues, Fieles, temiendo que la Magestad Divina os
lo ha quitado, como à su Pueblo antiguo le privò del Principe
juao , y recto Othoniel ; à que se siguieron miserias calamida-
des, con la opresion de Eglon Rey de Moab : *Mortuus est Otho-
niel : & confortavit adversum eos Eglon Regem Moab*. Y yà advirtiò
Origenes, que por no ser digno de tal Principe aquel Pueblo , se
le quitò Dios, comenzando por su muerte à abrir puerta à los
castigos : *Pro eo quòd iam indigni erant habere talem Principem , prop-
terea aufertur ab eis*. O ! no suceda assi : Dios de eterna Mage-
stad, dad si à esta Ciudad Nobilissima, y à este devotissimo

Los Reli-
giosos que
asistie-
rò, y otros
Eclesias-
ticos, y sa-
miliares
de su Il-
lustrissi-
ma.

Indic. 3.
II.

Orig. ho.
3. in Ju-
dic.

Pue-

Pueblo, otro solícito, y vigilante Pastor; con la misericordiosa clemencia, que fiamos de tu bondad infinita, introduxite à vuestro siervo Ioseph en el descanso eterno de la gloria:

*Ad quam nos perducatur Beatissima Trinitas vnus Deus,
cui sit honor, & gloria in
secula seculorum.*

Amen.

Sub correctione Sanctæ Romanæ



Ecclesiæ.



